





Camaradas del Che

indicar, según el entrevistado, que intentó huir, se internó en la selva y allí murió, aunque "a ciencia cierta nunca se ha podido saber realmente qué le ocurrió".

Colomé, quien tuvo una actividad destacada en la lucha guerrillera en la Sierra Maestra contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1959), también cumplió misión internacionalista en la República Popular de Angola tras ser designado, en 1975, como jefe de la misión militar cubana en esa nación africana.

Fue a partir de aquella época que miles de voluntarios cubanos participaron en el enfrentamiento a la invasión norteamericana a Angola, respondiendo a una petición del gobierno de Luanda, encabezado por el presidente Agostinho Neto. Aquella etapa acaba con gran fuerza en el relato hecho por el general Colomé, quien reconoce que los soldados cubanos no estaban acostumbrados a este tipo de guerra, por lo cual los primeros tiempos fueron extraordinariamente duros. Relata una anécdota impresionante:

"Los compañeros de tropas especiales del Ministerio del Interior chocaron con los miembros de una tribu que tenían los dientes afilados como si fueran tibetanos y cuando se miraban, se comían el corazón, las vísceras, para que el valor rayo se trasladara a ellos, derivado de sus creencias religiosas".

GUERRILLA EN VENEZUELA

El libro "Secretos de general" incluye también una entrevista al segundo jefe de las FAR de Cuba, general Ulises Rosales del Toro.

El libro incluye entrevistas con 42 generales de las FAR, los cuales, además de hablar sobre las características de su vida personal, evocan la etapa de la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1959) y las misiones especiales realizadas en el extranjero tras el triunfo revolucionario.

En el caso de Venezuela, Rosales del Toro subraya la alegría que le provocó participar como guerrillero en un país latinoamericano y afirmó que resultó decisivo para la supervivencia de los cubanos involucrados la buena preparación recibida en Cuba y la ayuda de los campesinos venezolanos.

"Durante el tiempo que permanecimos en la montaña de Venezuela, esos campesinos nos ayudaron a sobrevivir y orientarnos para salir de los lagares y en los momentos más difíciles", agregó.

El alto jefe del Estado Mayor General de las FAR explicó que, sin embargo, los problemas más importantes que allí se enfrentaron para los cubanos no fueron los

combativos, sino los políticos y conceptuales.

"Creo que para este tipo de problemas no nos preparamos adecuadamente y eso me golpeó, pero había que vencer a los que dirigían el movimiento guerrillero desde nuestra posición de simples combatientes, de que había que combatir al adversario", señaló.

Rosales del Toro calificó esta situación como un cheque con personas que se consideraban con una capacidad política y un conocimiento de la situación del país superior a ellos y, por lo tanto, subestimaban sus recomendaciones y concepciones de guerra.

El pequeño grupo cubano que participó en la guerrilla venezolana en aquel momento hizo varias acciones ofensivas exitosas en forma de emboscadas, pero enfrentó la realidad que, desde su desembarco en Maiquetía, la iniciativa casi siempre estuvo en manos del enemigo.

Fueron cuarenta meses muy tensos, de un contacto permanente con el contricante en condiciones muy desfavorables, de ascenso al monte, y "en nuestro romanticismo, queriendo demostrar que se podían resistir los ataques enemigos, en varias oportunidades los cuatro cubanos nos quedamos solos".

Después de plantar que los cubanos estaban preparados para enfrentarse a situaciones complejas para vincularse nuevamente con el resto de la guerrilla, el general Rosales dice que comprendieron que la posición que adoptaban los guerrilleros venezolanos respondía a una línea política, de partido "que no fuimos a poder transformar".

Para el entrevistado, el revés sufrido en Venezuela tuvo un significado muy alto en su formación y le enseñó a comprender el proceso latinoamericano y a entender después por qué murió el comandante Ernesto Guevara.

En realidad, la incursión venezolana era la segunda en la vida militar de Rosales quien, anteriormente, en octubre de 1963, desempeñó en Angola el cargo de jefe de Estado Mayor del grupo táctico de combate, tras responder Cuba a la solicitud de ayuda del presidente argelino Ahmed Ben Bella frente a ataques marroquíes. Fue una época en que el Che andaba por la región y visitó aquel país en más de una ocasión.

Después llegó el momento de la lucha en Angola como el apogeo y por la independencia de Namibia, cuando "la sangre derramada le imprimió un sello que identifica hoy a la revolución cubana con los pueblos africanos".

Cuba llegó a tener 50 mil hombres en Angola, más de mil 200 tanques y más de 150 medios aéreos entre aviones y helicópteros. En total, pasaron por Angola más de 300 mil combatientes lo cual quiere decir, según Rosales, que hasta el año 2015, Cuba tendrá soldados de primera categoría en las reservas, con experiencia combativa.

Asignó que Angola fue una escuela para las FAR y evocó la experiencia de los jefes cubanos que dirigieron una masa de 400 a 500 tanques en condiciones de ofensiva a grandes distancias, con aviación moderna y amplio apoyo de defensa antiaérea coherente contra un ejército que empleaba formas regulares y procedimientos anglo-americanos. ●

El ministro del Interior de Cuba, general Abelardo Colomé Irujo, revivió su participación en un episodio de la preparación de la lucha guerrillera en Argentina en la década de los años 60. Durante una entrevista incluida en el libro "Secretos de general", que acaba de aparecer en Cuba, el general Colomé recordó que en 1962 partió a cumplir una misión internacionalista en Bolivia y Argentina.

La finalidad en "preparar las condiciones para un alzamiento guerrillero en Argentina que estaría encabezado por el periodista Jorge Ricardo Masetti, quien había hecho una buena amistad con su compañero Ernesto Che Guevara".

El ministro cubano llevó a cabo esta tarea a la edad de 22 años. En su adolescencia fue cargador de sacos de café antes de incorporarse a la lucha revolucionaria.

Colomé explicó que tuvo que hacer varios viajes para estudiar y preparar el terreno previo a la llegada de Masetti -fundador de la Agencia Latinoamericana de Noticias Primera Latina- y por esta debió entrar a Bolivia y Argentina con una ficticia nacionalidad argentina.

"Los argentinos habían obtenido su independencia hace muy poco tiempo y sus principales dirigentes se portaron muy solidarios con nosotros, nos dieron pasaportes de su país y nos dijeron que si tenían algún tropiezo, nos reclamarían como ciudadanos de Argelia".

Ante preguntas de Luis Bija, periodista autor del libro, explicó que tuvo que buscar una ubicación para crear una base de apoyo a la futura guerrilla "y hacerme de una oficina para recibir al personal, las armas y

pasaportes para Argentina", desde entonces boliviano.

Después de algunas dificultades y cambios, logró establecerse con sus acompañantes en una finca de cuatro hectáreas en Emborobé, al sur de Tarija, muy cerca de la frontera con Argentina. Los recién llegados contaron pronto con un tractor y dos jergas adquiriendo la comida, gasolina y tabaco en la frontera, todo con el fin de preparar adecuadamente la infraestructura de la base de apoyo a los guerrilleros.

Colomé Irujo fue informado posteriormente de que Masetti, ya en plan de lucha, había quedado estancado en algún lugar de las montañas de la provincia argentina de Salta, escogida para asiseo del hecho revolucionario.

DESTINO DE MASSETTI

Ello lo llevó a partir hacia Argentina con el objetivo de hacer contacto con Masetti y tratar de ayudarlo a normalizar la situación. A la llegada a la vivienda de una persona a quien denominaban "El Condor" y que participaba en el atentado, la esposa de éste le comunicó que su marido había sido despedido por mismo día cuando llevaba suministros para Masetti.

El general Colomé recuerda lo ocurrido en definitiva al periodista guerrillero señalando que envió a dos hombres a la casa de su campesino a buscar al mismo. Los cuales pagaron anticipadamente con el compromiso de recogerlos 24 horas después. El hombre se amestó, los denunció y cuando fueron de su casa cargando los paquetes fueron acorralados a balazos.

Masetti nunca más apareció y todo hace

Camaradas del Che [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camaradas del Che [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile